

I hui... on anem?

Apuntes y recuerdos de una caminante



07

Reme Millà Poveda

Duración: 3 horas

Dificultad: media /alta

Xocolate

ja, ja, ja

La ruta la comenzaremos desde el nacimiento de Caprala haciendo una pequeña parte del recorrido igual que el anterior (las personas más valientes lo pueden hacer entero tranquilamente desde Petrer). El padre de mi amiga Salut, J. Octavio Maestre, decía que se llamaba Xocolate por lo empachoso que resulta subir, y es posible que tuviera un poco de razón.

Recordaremos que antes de llegar al nacimiento y a mano derecha tenemos un camino pedregoso, más adelante una casa, la de la Pelà; subimos una senda hasta llegar a un llano.

¿Estamos situados? Pues bien, ahora iremos a la izquierda prestando mucha atención porque la vereda tan pronto aparece como desaparece y vuelve a aparecer. ¿Seguro que la hay? Sí.

Poco a poco vamos ganando altura. Después de trepar un poco tenemos delante de nosotros una casa en ruinas. Si acabamos de empezar, será la excusa perfecta para gozar de este rincón tan maravilloso, llamado Racó Coloma. Mientras estamos por allí podemos escudriñar un poco, así veremos un pozo de arrastre muy curioso. Queda exactamente en la parte derecha de la casa a medida que estamos delante de ella (a mí me encanta sentirme una gran exploradora o una investigadora. Con imaginación puedes convertirte en el personaje que quieras).

Si venimos desde Petrer caminando es un buen momento para hacer una paradita, tomar una fruta o fruto seco y agua porque... "ahora viene lo bueno".

Tan pronto recuperamos fuerzas, nos ponemos en marcha. Por la parte de detrás de la casa, después de subir unos bancales, veremos un camino, si se puede decir así, con un chorrito de agua por en medio. Está bastante empinado, pero a trancas y barrancas, o sea con dificultad, vamos subiendo hasta encontrarnos con un

camino que parece estar un poco más arreglado, vamos a la derecha por él. El camino parece no acabar nunca, cuando pensamos que ya hemos llegado, aún continúa, pero como no tenemos prisa vamos mirando todo lo que tenemos delante de nosotros, que no es poco. Si el día fuera claro, a medida que vamos hacia arriba y a mano izquierda podremos ver incluso Sax, si miramos atrás divisaremos todo el valle de Caprala y L'Avaiol, es todo tan verde que por un momento parece que no estamos en Petrer y el tipo de vegetación tampoco es el que tenemos por costumbre ver: sabinas, enebros...

Ya parece que estamos llegando. Efectivamente, aquí tenemos un montón de piedras, mojón o hito, que nos viene a decir que estamos en el punto más alto de la montaña. Si escarbamos en este montón encontraremos una pequeña caja de plástico, dentro hay un bloc y un bolígrafo por si queréis firmar. Ahí se pueden encontrar cosas como estas:

"El placer de la montaña es que siempre está ahí, como un buen amigo, te escucha, te desconecta, te relaja y te hace respirar hondo. Te carga la batería y te renueva el alma".

Moisés Pérez M. 06/01/02

Si continuamos la senda, un poco más abajo y a mano izquierda, con mucha atención, podremos almorzar y hacer balance tranquilamente al abrigo de una roca grande que hace las veces de cueva.

Bien, debemos volver y lo haremos subiendo al mojón y siguiendo todo el camino que habíamos hecho, pero en esta ocasión no pasaremos por el Racó Coloma, nos enfilaremos hacia abajo e iremos a parar a uno de tantos chalés que hay en Caprala.



XOCOLATE: ja, ja, ja

